

VIDA ACADEMICA

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL DR. POLIDORO PINTO EN HOMENAJE AL ACADÉMICO HONORARIO JOSÉ CUATRECASAS DURANTE SU POSESIÓN COMO MIEMBRO CORRESPONDIENTE

Para entender la personalidad del profesor Cuatrecasas hay que remontarse un poco atrás.

Los condados catalanes hacían parte de la Marca Hispánica organizadas por los reyes francos. Bajo Guifré "El Pilos", que fue Conde de Barcelona, Gerona, Osuna, Besalú, Urgel y Cerdeña, comienza a esbozarse la independencia de la marca para dar paso a la primitiva Cataluña y casi podemos decir que el Monasterio de Santa María de Ripoll es la partida de nacimiento de Cataluña cuando es fundado en el 888 por el Conde Guifré.

Es en el corazón de esta comarca el Ripollés, donde se encuentra la población de Camprodón. Ripoll es el punto de confluencia de dos ríos el Ter y el Freser. Prácticamente es el único sitio plano de la comarca. Por eso es un cruce de caminos: Vic y Berga al sur; la "pobla de Lillet" al oeste; Ribes, Nuria y Puigcerda hacia el norte y Sant Joan de las Abadesses, Camprodón y Olot al este.

Arriba de Ripoll y de San Joan se encuentra Camprodón, bella población del Pirineo donde se halla el Antiguo Monasterio de Saint Pere de Camprodón joya de romántico, arte que es la primera manifestación artística europea que aparece a fin del primer milenio, coetáneo de la desintegración del Imperio Carolingio y de la consiguiente formación de las nacionalidades europeas.

También es famoso el Pont Nou, extraordinaria construcción medieval. El Modernismo de fin de siglo XIX y comienzos de XX muestra ejemplo en Camprodón como el Casal del Arquitecto J. Vilaseca de 1882 y la Casa Roig de 1901.

Cataluña se va consolidando y el 1137 se produce su unión con Aragón cuando se realiza los esponsales de Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona y Peronella hija de Ramiro II, el Monje, Rey de Aragón, el de la Campana de Huesca; está unión se hace en el beneficio de los magnates, señores

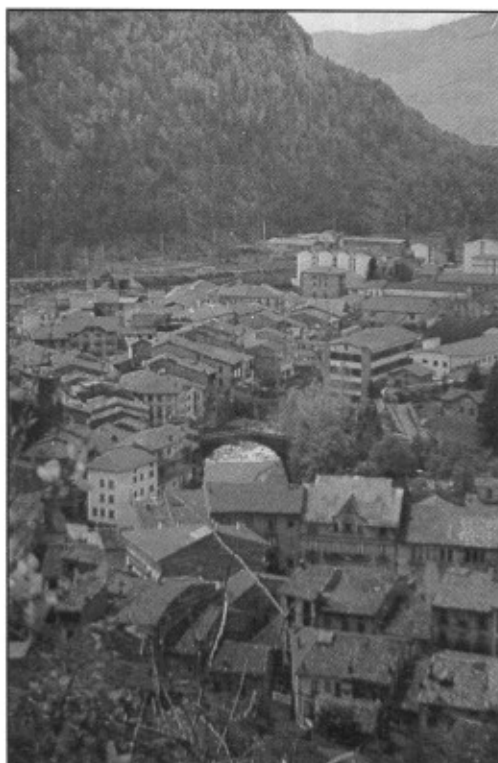


Figura 1. Vista panorámica de Camprodón en la comarca del Ripollés.
Fotografía de F. Pinto

grandes burgueses catalanes que buscaban primero, el prestigio del Conde de Barcelona que no podía ser rey de Francia y esto en la época Feudal tenía una importancia primordial. Si se casaba con la hija del rey Ramiro, su hijo sería Rey por otra parte su política transpirenaica se vería ampliada hasta la Costa Atlántica y por último desaparecería la rivalidad de la reconquista entre aragoneses y catalanes que convergían en Lérida y Tortosa.

Hasta la aparición de los imperialismos renacentistas, catalanes y aragoneses encontraron y realizaron una solución: unión no unificación dentro de la diversidad; trabajo en la obra comunitaria, una libertad completa en el desarrollo social, lingüístico y estructural en cada uno de ellos.

El Reino de Aragón se va confirmando y extendiendo hasta que se realizó el matrimonio de Ferrant II de Aragón e Isabel de Castilla, los Reyes Católicos, con lo cual se inicia la unificación de España. A través del tiempo se forma la nación Catalana con sus características específicas al fundirse los descendientes de las poblaciones de la reconquista venidas de Cerdeña, de la Gascuña y del Languedoc, que con los escasos restos de las poblaciones visigodas y romanas que quedaron después del paso de las huestes musulmanas del Al-Andalus.

En este crisol se fundieron con los ya nombrados, los sarracenos, los judíos y los esclavos, los primeros que se habían permitido quedarse en las tierras donde se ha vivido. Fuera del trabajo del campo estos se dedicaron a oficios tales como la talla de piedra de la arquitectura, el arte pictórico y al funcionamiento de las acequias.

Estaban también los judíos, uno de los grupos, más activos y de gran productividad económica hasta los días de la reconquista.



Figura 2. El "Pont Nou" en Camprodón. Fotografía de F. Pinto

Por último los esclavos, producto de la guerra entre cristianos y moros ya que tanto de un lado como de otro se redujo a la esclavitud a los prisioneros de guerra.

Posteriormente, bajo los Austrias, Cataluña va perdiendo su importancia política y económica, lo que se agudiza bajo los Borbón, pero el carácter propio del Catalán se afianza en los infortunios sucesivos y las cualidades de amor a sus libertades y a su patria; su lealtad y entrega a sus ideales se afianzan a pesar de las derrotas y dificultades que en el transcurso del tiempo experimentó ese pueblo que en la edad media formó un gran Imperio en la cuenca del mediterráneo que hoy renace en la democracia y la libertad de la España actual.

Estos antecedentes históricos nos explican la personalidad y el carácter del profesor Cuatrecasas, nacido en el corazón de Cataluña natal.

"En Josep Cuatrecasas !Arumí, catalá universal Home lliure i mestre", nace el 19 de marzo de 1903 en la población de Camprodón, provincia de Gerona. En su casa y ayudado de su padre, quien enseñó todas las asignaturas, preparó los exámenes que le permitieron obtener el título de bachiller en el Instituto General de Barcelona en agosto de 1918.

Sus estudios universitarios los desarrolló en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona donde, en junio de 1923, se licencia como Farmacéutico y le adjudican el premio extraordinario de licenciatura. En 1928 obtiene el título de doctor en farmacia de la Universidad de Madrid, con una tesis "Flora y la Vegetación del Macizo de Mágina". Ya está clara su afición por la botánica.

De 1924 a 1931 ocupa el cargo de profesor auxiliar de botánica en la Universidad de Barcelona y en 1931 gana las oposiciones para la "Cátedra de Botánica Descriptiva", de la facultad de Farmacia de la Universidad Central de Madrid, cargo que desempeña hasta 1939 cuando, derrotada la República por los "fascistas", tienen que exiliarse.

Su formación como investigador se inicia en la sección de botánica del Museo de Ciencias Naturales de Barcelona, bajo la dirección de "En Pius Font i Quer Patriota i exiliat de la ciencia oficial el qui amb el seu "Diccionario" va a unificar el llenguatge botànic de les persones que escriben en castella", amplía sus estudios de fitogeografía y ecología en la Universidad de Ginebra, con el profesor Chodat en 1927, y los de Botánica Tropical en el Instituto Jardín Botánico de Berlín-Dahlem, durante su permanencia en 1930 y 1931.

En 1932 como representante del Gobierno de la República Española, viaja a Bogotá para participar en la celebración del bicentenario del nacimiento de José Celestino Mutis, quien llenó, en el siglo XVIII, el espacio de los estudios de botánica del virreinato de la Nueva Granada al dirigir a la generación de la ilustración saltó a la independencia.

En este viaje, Cuatrecasas entra en el contacto con la maravillosa flora colombiana cuyo estudio ya no interrumpirá y allí comienza entonces, la interpretación del paisaje colombiano con sus "Observaciones Geobotánicas en Colombia" en 1934.

En 1933 ocupa la jefatura de la Sección de Flora Tropical de Jardín Botánico de Madrid, y en 1973 dirigió con notable acierto el Jardín Botánico durante los difíciles años de la guerra civil en la cual permanece hasta 1939 cuando se exilia en Colombia, felizmente para la botánica nuestra, al vincularse con el Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Colombia (1939-1943).

Posteriormente, como profesor de la Escuela de la Agricultura Tropical fundada en 1935, la que más tarde, se traslada a Palmira (Valle), posteriormente se convertirá en la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional. Entre 1943-1947, dirige además la Comisión Botánica del Valle.

En 1947 se radica en los Estados Unidos como "Curator of Colombian Botany", del Museo de Historia Natural de Chicago y como investigador de la National Science Foundation, para el estudio de la Flora Colombiana, de 1953 hasta 1955.

Posteriormente, pasa a ser investigador asociado a la "Smithsonian Institution" a través del "National Museum of Natural History", de 1955 hasta 1977, fecha de su jubilación, la que no interrumpe su incansable labor investigativa.

En la primera etapa de su vida, el doctor Cuatrecasas desarrolla su actividad investigativa en España y sus primeros trabajos relativos a la flora micológica y, en su tesis doctoral, realiza una descripción del paisaje giennense utilizando la metodología de Huguet del Villar, que volverá a emplear al analizar el paisaje malagueño en su trabajo con la Laza sobre Torremolinos (1936) y la fitosociología de las Costas del Garraf, trabajo premiado por la Academia de Ciencias de Barcelona cuyo texto desapareció durante la guerra civil española.

En esta etapa, Cuatrecasas fue secretario de la redacción de la revista *Cavanillesia*; participó en la redacción del *Butlletí de la Institució Catalana d'Historia*

Natural y publicó numerosos trabajos en el *Boletín de la Real Sociedad Española de la Historia Natural*.

A partir de 1939, una vez instalado en Colombia, su interés se centra en nuestra flora y su serie acerca de *Notas a la Flora de Colombia y Estudios sobre las Plantas Andinas*, junto a la enorme bibliografía por él publicada, lo acreditan como el botánico que más ha contribuido, en este siglo, al conocimiento de nuestra flora.

En 1957 inicia la Publicación de la *Prima Flora Colombiana* la cual definió así: "esta obra trata de reunir por primera vez en forma sinóptica las especies que crecen espontáneamente entre los límites geográficos de la República de Colombia. Su principal objeto es establecer el plazo mas breve un inventario de especies botánicas de Colombia, facilitar con claves descriptivas la identificación de las plantas e indicar su distribución ecológica, usos y nombres populares".

En esta empresa de enorme importancia para el conocimiento de nuestra naturaleza, hizo la revisión de tres grupos: la familia Burseraceae, en la que registró ocho géneros; la familia Malpighiaceae, publicada en 1958 con la revisión de veintiún géneros; y la tribu Astereae, de la familia Compositae, con dieciséis géneros, tercer volumen publicado en 1960.

Posteriormente, el doctor Cuatrecasas dirigió sus esfuerzos a la realización del enorme proyecto de la publicación de la "*Flora Neotrópica*", obra también de gran interés para nosotros, pues en las numerosas familias allí estudiadas se incluyen las plantas presentes en Colombia.

Tuvieron que pasar veintitrés años para el Instituto de Ciencias Naturales reiniciar la publicación de la Flora de Colombia en 1963, y prosiguiese con esta iniciativa del doctor Cuatrecasas, empresa fundamental para el conocimiento de nuestro país, que hoy en 1997, catorce años después, se corta con la falta de continuidad en los propósitos en los que nos comprometemos los Colombianos, la carencia de recursos y el desinterés por parte de los organismos estatales encargados de las políticas investigativas y científicas por la indiferencia de las instancias universitarias.

En "*Flora Neotrópica*", obra auspiciada por la Unesco, fue nombrado Director Científico, desde 1964 hasta 1971, fecha en que pasó a ser presidente de la Organización Flora Neotrópica; hasta 1975.

Con su vinculación al Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Colombia en 1939, contribuyó eficientemente a la organización y desarrollo del mismo. En su herbario y en el de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional, Seccional Palmira (VALLE), junto con el de los herbarios

de Madrid(MA), Barcelona(BA), Chicago(F) y Washington(US), se guardan las colecciones realizadas por don José Cuatrecasas, con más de treinta mil números propios además de las colecciones hechas durante las expediciones con otros botánicos.

VEGETACION Y FLORA

Quien inicia en los tiempos modernos en la forma sistemática los estudios geobotánicos en Colombia es el profesor JOSE CUATRECASAS, en 1932, quien siguiendo la terminología y el método de Hugué del Villar, presenta un cuadro de Vegetación de Colombia.

Más tarde el propio CUATRECASAS, 1957, publica un estudio fitogeográfico, vale decir uno de los aspectos de la geobotánica, aclarando hacerlo "como avance de un trabajo ecológico profundo y extenso, que ha de sucederle" y presentándolo como la "primera fase en el conocimiento de una vegetación" o "estudio de su fisionomía". es decir de sus "formaciones", realizando así esa primera versión de la Vegetación Colombiana y propone su clasificación.

Desde HUMBOLDT y CALDAS hasta este siglo se produjeron una serie de notas y observaciones concernientes a la vegetación de Colombia. En el decenio de 1930 aparecieron algunas reseñas descriptivas de vegetación del departamento del Atlántico de las llamadas tierras de Loba (Bolívar) y de la región de Santa Marta-Fundación.

Más tarde 1963, se realizará un trabajo basándose en el sistema de HOLDRIDGE. Anteriormente, bajo el título de Colombia, un archipiélago biológico, se transcriben

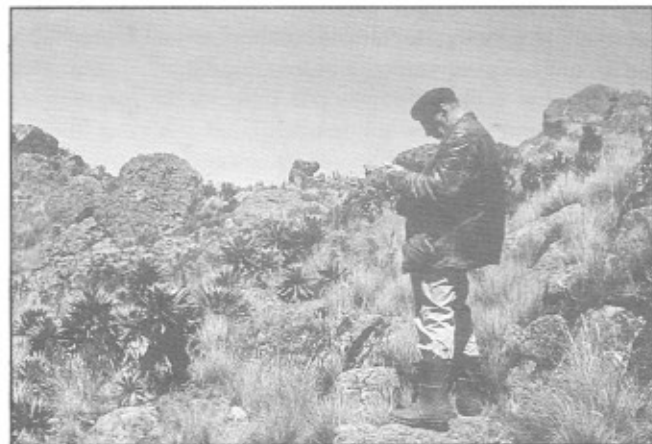


Figura 3. El profesor Cuatrecasas en 1972, trabajando en el Páramo de la Rusia. Fotografía de A.M. Cleef.

con anotaciones los trabajos de CALDAS, VERGARA Y CHAPMAN, sobre ecología del país.

Posteriormente, se han adelantado muchos estudios sobre ecología, vegetación y biodiversidad por parte de diversos autores, además de los volúmenes de "Colombia, Diversidad Biótica", recientemente aparecidos.

Analizando las distintas clasificaciones y terminologías empleadas y siguiendo el razonamiento de CUATRECASAS, encontramos más sencillo, más lógico y dado el estado del conocimiento, más práctico, adoptar el criterio de ese último autor, por lo cual creemos se deben seguir las líneas generales de su terminología y su clasificación.

Definitivamente el valor de una clasificación se deduce de los resultados obtenidos.

La principal característica de la vegetación Colombiana en su conjunto es su riqueza, variabilidad y exuberancia de su flora.

Una cobertura vegetal abarca la casi totalidad del territorio colombiano, con áreas limitadas de vegetación discontinua, debido a factores locales o edáficos o por acción humana. En esta cobertura se destaca una enorme variedad de formas biológicas y una gran cantidad de entidades taxonómicas.

La localización del país en las zonas ecuatorial y tropical, caracterizadas por una elevada pluviosidad y por altas temperaturas en las tierras bajas y un territorio sobresaliente por sus complejas orografía e hidrografía, produce una gran diversidad de medios ecológicos y hace que todas esas características aunadas presentan las mejores condiciones para la diversificación morfológica y la evolución de estas unidades.

Colombia es uno de los pocos países del mundo donde la vegetación clímax cubría la mayor parte de su territorio.

Esa es la razón que determina que el territorio colombiano tenga pocas formaciones pero extensamente distribuidas. A cambio, dentro de las grandes formaciones, muy ricas en especies se presenta una enorme gama de tipos biológicos.

Del conocimiento que en la actualidad se tiene de la flora del país se deduce que la Flora de los Andes y de las tierras bajas constituyen una unidad de las formas taxonómicas emparentadas, que se suceden y entrelazan en el espacio. En todo el territorio se presentan las mismas familias y casi todos los géneros sin ninguna diferencia latitudinal.

En cuanto a la distribución altitudinal, la selección natural ha actuado en beneficio de ciertos grupos, pero es claro que la mayor parte de la flora de las laderas andinas han derivado de las tierras bajas.

CUATRECASAS, en 1957, presenta las siguientes formaciones vegetales para Colombia.

- 1) Selva Neotropical.
 - a) Selva Neotropical Inferior
 - b) Selva o Bosque Subandino
 - c) Selva o Bosque Andino
- 2) Formaciones de Páramo
 - a) El Subpáramo
 - b) El Páramo propiamente dicho
 - c) El Superpáramo
- 3) La Sabana
 - a) La Sabana Casmófitas.
- 4) Formaciones Xerofíticas o Subxerofíticas
- 5) Los Manglares
- 6) Formaciones Playas y Márgenes

7) Los Prados

8) Formaciones Acuáticas.

Para concluir podemos afirmar que la trascendencia y la significación de la obra del profesor Cuatrecasas en la botánica es concluyente, primero en el aspecto de la Flora, al propulsar la necesidad de condición de realizar en el plazo más breve posible un inventario de las especies botánicas de Colombia y la segunda trazar y proyectar el estudio de la vegetación creando un sistema y una síntesis que comprende y abarca el conjunto de principios que forman en cuerpo de nuestra diversidad biológica.

Esto sin hablar de la gigantesca contribución que hizo en el desarrollo y organización de Instituciones nuestras y del acervo de sus numerosas publicaciones florísticas y novedades taxonómicas.

Don José Cuatrecasas gozaba de este talante de carácter catalán, el "Seny", esa ponderación mental y sana capacidad que lleva a una justa percepción. Fue un temperamento clásico, sereno, equilibrado y universal y sobre todo fue leal. Leal de a si mismo, leal a sus ideas políticas, a su patria, a los suyos, a sus discípulos y a sus amigos.

Digamos como el poeta: "*Nada termina, empieza. Nada muere, se inicia*".